

CAPUT TUUM UT CARMELUS,  
Cantic, Cap. 7.



ADVOCATA NOSTRA, MEDIATRIX NOSTRA.  
D. Bernard. in serm. 2. de Advent.

FUNDAMENTOS JURIDICOS,  
A FAVOR DE EL P. F. JUAN BRUNO RAMIREZ,  
ASSERTO RELIGIOSO DE SEÑOR SAN FRANCISCO  
DE PAULA.

SOBRE

LA NULIDAD DE PROFESSION, QUE HIZO EN EL CONVENTO  
Casa Grande de Nuestra Señora de la Victoria  
de Triana.

QUOD JUSTUM EST JUSTE EXEQUERE.  
Deuteron. 16.

4

*Lo que en el 18 de mayo de 1807 se dio en el Convento de Nuestra Señora de la Victoria de Triana, en virtud de un decreto de S. M. C. de 14 de mayo de 1807, en virtud del cual se declaró nula la profesión hecha en dicho convento por D. Juan Bruno Ramirez, y se le permitió salir de él para seguir su carrera de abogado en la Universidad de Salamanca.*

EXACT REPRODUCTION OF  
THE ORIGINAL



THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY  
540 EAST 57TH STREET  
CHICAGO, ILL. 60637  
PRINTED BY THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

1958

EXACT REPRODUCTION OF THE ORIGINAL  
LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CHICAGO

UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

1. **E**S EL REMEDIO DE LA NULIDAD contra qualquier acto, una legitima guarda, y custodia de las Leyes: pena de los temerarios: auxilio comun: verdadera defenfa de los oprimidos: y un recurso favorable introducido por la publica utilidad, segun lo assegura Vancio de Nulitat. in Introduct. n. 18. Y es tan privilegiado, que aun contra la sentencia de el Principe puede proponerse; y aun es mas salufero, que el natural remedio de la apelacion: *Ut Testis est Faria ad D. Covarrub. Pract. cap. 25. n. 34.*

2. No se exceptua de esta regla el Matrimonio espiritual, que lo es la Profesion Religiosa. Concil. Trident. Cess. 25. de Regular. cap. 19. Y afsi faltando alguno de los requisitos esenciales, puede su nulidad proponerse. Esto es lo que ha hecho el P. Fr. Juan Ramirez: Por esto ha fuscirado el litigio, pues sin el no pueden tratarse, ni decidirse negocios de esta calidad. Petrus Greg. lib. 4. de Repub. cap. 10. n. 11. Y finalmente, para esto, hace una breve demonstracion de las nulidades, que en su profesion se padecieron.

3. Para proceder con claridad, supongo lo primero, que toda la justificacion de el hecho de estos autos (de que se referira lo preciso en su lugar) se compone de varios instrumentos, y de 20. testigos de mayor excepcion, y de edades desde 36. hasta 77. años.

4. Supongo lo segundo, que aunque quando el P. Ramirez intentó la nulidad, havian ya pasado desde su Profesion mas de 17. años, y en este estado no podia ser oido, segun la disposicion conciliar supra citada; se quitó este impedimento con la Bula, y despacho, que consiguió de la Corte Romana, en que se dió facultad à el Señor Ordinario, para que püdiera oirlo, y determinar el juicio, el qual se funda en las nulidades siguientes.

## I. NULIDAD.

PORQUE INTERVINO VIOLENCIA, Y MIEDO grave.

### §. I.

DE EL QUE TUVO EL PADRE RAMIREZ PARA tomar el Habito.

5. **C**ON todos 20. testigos, y con varios instrumentos està justificado, que hallandose el Padre Ramirez de corta edad, y sin inclinacion à el estado Religioso, su Padre Don Antonio, que era de aspero natural, y condicion terrible, violentó à su hijo, que era de timido genio, à que tomasse el Habito, valiendose

2.  
dose de amenazas, rigores instancias, y persuaciones: lo encerrò en un quarto, haciendo estrepitos, porque queria oponerse à su voluntad: amenazandolo con juramento, que de no obedecerlo, le quitaria la vida: castigandolo, y quitandole la comida, y sopa: y teniendolo en el encierro, hasta que ya fatigado el animo de el Padre Ramirez con tantas opresiones, y temièdo peores resultas, se viò precisado à tomar el Habito; pero sin poder disimular su afliccion, que acredità con sus lagrymas, y expresiones verbales, que hizo de la violencia.

6. Justificò tambien, que el año de Noviciado estuvo sumamente displicente, lo que obtentaron sus continuas lamentaciones, y quejas: sin observar la vida quaresmal, ni las constituciones de la Religion, pues ni aun procurò aprenderlas: que en todo aquel año no lo dexò su Padre de la mano, repitiendole las instancias, y amenazas para que professasse: que su Padre regalaba à los Prelados, y Maestros, para que à su hijo lo sobrellevassen, y eximiesen de las cargas de los Novicios, à fin de que no experimentandolas, se determinasse à professar: y en fin, que sin voluntad, y obligado de el miedo, hizo la Profesion Religiosa.

7. Este es por mayor el assumpto de la justificacion, referrando otras circunstancias para referir las despues en su lugar: de que se infiere, que por este capitulo fue nula la Profesion. No me detengo en fundar principios, que aun à el menos inteligente, le son notorios, sobre la libre voluntad, que se requiere para qualquier contrato, y sobre que el miedo, y violencia han estado siempre reñidos con la libertad; pues aunque suele decirse, que *voluntas coacta, voluntas est*, sera voluntad impropria, y no perfecta, como doctamente expulso Baldo, cuyas palabras trae Barbosa, vot. 1. n. 15. ibi. *Est enim meticulousa voluntas, pregnans, impura, & multiplicans quandam dissentium cum consensu, & quandam cum affirmatione negationem: habet enim in superficie volitionem, in medulla nolitionem, & scinditur corbominis in duas partes, & una pars est velle, altera non velle, prima superficialis, secunda realis.*

8. O segun explicò Sanch. de Matrim. lib. 4. disp. 1. à n. 2. el acto provenido de voluntad coacta, aunque simpliciter sea voluntario, es conditionaliter, vel secundum quid in voluntario: lo que basta para anular el contrato espiritual, en el que verificandose miedo grave, se verifica nulidad. Mogoll. de Metu cap. 9. à n. 3. Navar. in manuali cap. 2. n. 50. Pues es de essencia, que la voluntad sea propriamente, & in omni sensu espontanea, y libre. cap. 1. de Regular. cap. cum locum, de Sponsalib. cap. præsens, caus. 20. q. 3. cap. non est, caus. 15. q. 1. Barbof. vot. 77. n. 48. Pignatet. tom. 9. consult. 173. n. 38. Y para que con esta libertad Proficessen los Novicios, se fuelen dar Provisiones en el Real Consejo, segun lo advierte D. Salg. de Retent. p. 1. cap. 1. à n. 195.

9. Por esto el Concilio Tridentino ubi supra, pone esta por primera causa para dimitir el Habito, ibi: *Quicumque regularis pre.*

pretendas, se per vim vel metum in gressum esse Religionem; y aunque esto no tiene duda en el miedo grave, que cahe in virum constantem; podrá dificultarse, si se deba tener por tal el miedo reverencial, y será capaz de inducir nulidad? Question es esta, à que se llamó notable el Doctissimo Anacleto titul, de Regularib. §. 6. n. 164. Unos dicen, que es suficiente para annular el Matrimonio, y la Profesion, y qualquier contrato. Navarr. lib. 3. conf. 89. & in manuali dict. n. 50. y otros, que referiré Anacleto ubi supra, y Sanchez dict. lib. 4. disp. 6. n. 4. & 17. Barbof. dict. vot. 1. n. 39.

10. Otros distinguieron entre el matrimonio carnal, y el espiritual defendiendó, que para este basta el solo miedo reverencial; pero que para aquel se necesitan tambien amenazas. Campeg. de Dot. p. 3. q. 88. à n. 2. & alli relati à Sanchez dict. n. 17.

11. Estas opiniones, y otras, de que el mismo Sanchez se aparta, aunque son probables, no son las mas seguidas; y si la que defiende, que con el miedo reverencial se requieren amenazas, instancias, castigos, u otras circuntancias, que sea dificultoso resistirlas. Sanchez ubi supra n. 7. qui in numeros refert. Barbof. vot. 16. n. 24. & vot. 77. à n. 74. Anacleto ubi supra n. 165. ibi: *Verum communior, ac probabilior docet, solum metum reverentialem, regulariter loquendo, non conferri gravem, consequenter, nec sufficientem ut invalidam reddat professionem, nisi alia concurrant, qua homo difficile a se repellere potest, & inde metum gravem in eo causare merito censetur, puta, presentium, vel imperii saepius repetiti importunitas, que utique efficere possunt, ut toties instanti contradicere quis non audeat.*

12. Estando à esta opinion, veita que abériguar las circuntancias, que en este caso intervinieron con el miedo reverencial en el P. Ramirez, para que pueda inducir nulidad. La primera fue haverle hecho su Padre cruces amenazas, mandandole con palabras imperiosas, y prometido con juramento quitarle la vida, fino era Religioso, lo qual basta para la nulidad, Anacleto ubi supra, ibi: *Itemmine verborum.* & tit. de iis qua vi; §. 2. n. 20. ibi: *Inter gravia illa mala connumeratur timor mortis: aut verborum terror.* Barbof. dict. vot. 1. n. 28. & vot. 16. n. 16. & 33. & vot. 37. n. 6. ibi: *Codjunctant hanc metuâ presumptionem plures minae, & imprecationes, quas mater contra Stephanum proferebat, de eo a se repellendo, & carceribus mancipari faciendo, si nollet sacris initiari, quibus concurrentibus, quemcumque metum reverentialem sufficere ad matrimonium annullandum tenent.*

13. Y advierte luego n. 7. que para este proposito las mismas reglas proceden en la nulidad de Ordenes, de Elecciones, de Matrimonio, y de Profesion; sin que entre estos casos se pueda dar razon de diferencia, ibi: *Et ad hoc propositum doctrine, & decisiones ad matrimonii nulitatem facientes, bene adduci ad professionis, electionis, & ordinis nulitates; actus enim hujusmodi bene aequiparantur ab omnibus fere jurisperitis, nec verisimilis differentia ratio assignari potest.*

14. Sin que para esto sea necessarió, que el que hace las amenazas esté acostumbrado à ponerlas en execucion; porque puede no haver amenazado otra vez, y ser sin embargo justamente temido. Barbof. vot. 17. n. 124. & vot. 77. n. 76. ibi: *Vel nisi precedant verbera, aut minae, quamvis non probetur, minantem solitum esse minas exequi.* Et vot. 16. n. 45. ibi: *Et quo ad solitam executionis minarum, licet pro responsione sufficeret dicere, quod ubi sumus in persona, cui debetur reverentia, sufficiunt sola mina absque alia probatione, &c.* D. Castill. de aliment. cap. 59. n. 53. ubi cõcludit: *Nec inter est quod minus solitus sit minas exequi, vel non, aut parens: cum etiam si is numquam, vel ad eum usque actum, seu contractum, minas executioni non mandavit, tunc forsan mandaret.*

15. Y esto procede con mayor razon, si el que amenaza es de natural aspero, y tremendo, como lo era D. Antonio; pues entonces aun esto solo basta para inferir miedo grave: P. Sanchez dict. disp. 6. n. 21. in fine. Barbof. dict. vot. 16. n. 46. ibi: *Maxime ubi talis minans est natura atrocis, & aspera, quod solum sufficere, dictum fuit supra.*

16. Aunque no se estuviera à esta opinion, sino à la mas estrecha, que para constituir miedo grave, requiere experiencia de haverle en otras ocasiones puesto en execucion las amenazas, la que figuió Sanchez dict. n. 21. y aunque no se ha probado por el P. Ramirez esta costumbre; sin embargo no le perjudica, porque no era de su cargo probarla, sino de aquel que alega lo contrario, como que le resiste la presuncion, que tiene à su favor el amenazado. Sanchez na. 23. ibi: *Aleganti has minas non incumbere onus probandi consuetudinem minantis, quasi presumptio sit hujus consuetudinis.* Barbof. dict. vot. 16. n. 47. y dà la razon, ibi: *Quia sufficiat metum passio bebuisse justam ansam timendi, dum ille cui debetur reverentia, minatus est: cum non sit æquum, ut ille se tali periculo exponat.* Y añade n. 48. que para verificarse justo miedo, basta una sospecha, y un temor probable de la execucion, aunque esta no se verifique: lo que comprueba mas en el vot. 1. à n. 27. y en el vot. 77. n. 79.

17. Pero aun pongamonos en mas estrechos terminos, estos, que ni aun constase de la atroz, è intrepida condicion de D. Antonio; en esta duda; se han de tener sus amenazas por justo motivo para miedo grave. Sanch. dict. n. 22. ibi: *Indubio autem, quando scilicet, vir potens vel Magistratus minatus est, & dubium erat de sua conditione, an atrox esset, & solitus minas executioni mandare, dicendum est incurere justum metum.*

18. La segunda circunstancia es, hallarse entõnces el P. Ramirez de muy corta edad, pues solo contaba 15. años, y algunos meses: ser de genio tímido, y cobarde, y muy respetuoso a su Padre, como està justificado: lo qual junto con la condicion terrible de este, basta para inferir justo miedo. Barbof. dict. vot. 16. n. 25. & 28. ibi: *Que multo magis procedunt ubi cum servitia, & austeritate patriæ.*

7.  
concurrat, filium esse paternis praeceptis obtemperantem, & quod valde metu ebat patrem; tunc enim metus etiam absque minis dicitur sufficiens ad rescindendum contractum, quia ibi virtute inclusae dicitur. Et n. 32. ibi: *Vultum potentis terribilem incutere justum metum, etiam sine minis*. Et vot. 77. n. 80. D. Castill. dict. cap. 59. n. 20. Pignatel. dict. consultat. 173. n. 10. ibi: *Maxime vero in pueris, vel adolescentibus, qui levisisimis interdum terrentur, ac in juvene quindecim annorum*.  
19. Y es la razon; porque para medir lo justo, y grave de el miedo se ha de considerar la qualidad, genio, y edad de la persona, que lo recibe, pues con menos se amedrenta un muchacho, que un adulto. Barbof. dict. vot. 1. a n. 22. ibi: *Neque adeo gravem metum in Ludovico exigere debemus, quia cum et aetate quindecim annorum non excederet, multo minor metus in eo exigitur, quam quod requiritur in juvene majore*. Sanch. dict. lib. 4. disp. 3. n. 4. Menoch. lib. 6. presump. 50. n. 31.

20. Pues, ahora, quien no dirá considerando el caso, que fue miedo grave el que à el P. Ramirez le obligò à tomar el Habito? Hallabase muchacho, de genio cobarde, con un Padre rigoroso, à la vista, que le mostraba rostro severo, lo trataba con palabras asperas; le proponia tan crueles amenazas, como de quitarle la vida, afirmandolo con juramento: cuyo modo de amenazar es mui del caso para tenerse por justo miedo: Barbof. dict. vot. 16. n. 26. ibi: *Maxime considerata qualitate verborum à dicto Patre imperiose prolatorum, dicendo filio, quod non habebat contrahere, nisi cum dicta Eleonora, y se no lo baceis, voto à Dios, que he de alzar la mano de vuestros aumentos*. Por lo qual concluye con Hypolito Riminald. conf. 77. n. 24. *Ex quibus verbis sic imperiose prolatis arguitur vis, & metus illatus Martiello*.

21. La tercera circunstancia: las importunas instancias, y vehementes persuaciones, que à el P. Ramirez hizo D. Antonio, su Padre, para que fuera Religioso. Esto lo deponen de vista todos 20. testigos; y que sea bastante para inducir violencia, y justo miedo, lo prueba Barbof. vot. 1. a n. 30. & vot. 16. n. 31. ex text. in leg. it. ff. de servo corrupt. ibi: *Persuadere est plus quam compelli sibi parere*. Y de el caso de Dalida con Sanlon, que refieren las Divinas letras, in cap. 16. Judic. ibi: *Cumque molesta esset ei, & per multos dies jugiter adbereret*. Sobre cuyas palabras anadiò el Abulense q. 15. in fine, *molestabat, & per istum modum necesse erat, quod tunc affectus exponeret veritatem*. Y la version de los setenta, ibi: *Et factum est, quando vexavit illum sermonibus suis*. Pues si à un hombre tan fuerte como Sanlon, lo violentan, y obligan das importunas instancias, de una muger quatro mas obligarian à un muchacho, respecto de un Padre, de quien se miraba subdito; y à quien debia reverencia?

Compruebalo el mismo Barbof. vot. 77. a n. 86. P. Sanch. abundantissime dict. lib. 4. disp. 7. Basilius de matrim. lib. 4. cap. 52. n. 17. Dian. Resol. Moral. part. 3. tract. 4. Miseli. D. Castill. & quinto lib. 2. cap. 17.

202010

cap. 1. à n. 105. D. Larrea Aleg. 12. n. final. text. in cap. cum in juvena-  
tute, de purgatione canonica, ibi: *Compulsi fuimus, non juris neces-  
sitate, sed importunitate petentium.* text. in leg. 29. tit. 18. p. 3. ibi:  
*Canon han fuerza ninguna; por que pueden ser dadas con priesa de afir-  
mamiento, & ibi Gregor. Damnatur hic importunitas; que enim  
per importunitatem conceduntur, videntur concedi, invito dante.*  
Text. in leg. 1. tit. 14. lib. 4. Recop. ibi: *Porque acacce, que por impor-  
tunidad de algunos, ò en otra manera nos otorgaremos, y libraremos  
algunas cartas, ò alvalas contra derecho, ò contra lei, ò suero usado;*  
*por ende mandamos, que no valan.* Y si un Monarcha fuele moverse à  
conceder alguna cosa còtra su voluntad, y contra derecho, por eva-  
dirse de las importunas instancias de el que pide: què no vencerà en  
un hijo la importunidad de un Padre?

23. La quarta circunstancia es, haverlo su Padre encerrado  
en un quarto; por que le declarò, que no queria ser Religioso, y no  
contentò con castigarlo, le quitò la comida, y ropa; y que esto sea  
vassante para inducir miedo grave, lo añaiza la decal. 779. de la Sa-  
grada Rot. apud. Farinac. in posthum. p. 1. Pignatcl. ubi supra n. 62.  
& 83. Barbol. vot. 1. n. 60. ibi: *Ludovicus intus adductus, & inclusus  
ac custoditus, juste timuit.* & vot. 17. n. 139. ibi: *Quarta conjectura  
coligitur ex denegatione victus, & vestitus, nisi matrimonium contra-  
xisset, per quam consetur probatus metus.* Et vot. 37. n. 8. ibi: *Tertio  
ex denegatione victus, & alimentorum, nisi ordinem susciperet.* Ana-  
clet. tit. de iis quæ vi. s. 2. n. 20. & tit. de Regularibus §. 6. n. 162. text.  
in leg. qui in carcerem ff. de eo quod metus causa. text. in leg. 7. tit. 33.  
p. 7. ibi: *Metus en latin tanto quiere decir en romance, como miedo de  
muerte, ò de tormento de cuerpo: è de tal miedo como este, ò de otro se-  
mejante hablan las leyes de este nuestro libro, quando dicen, que pleito,  
ò postura, que ome face por miedo non debe valer. Ca por si al miedo non  
tan solamente se muden à promèter, ò hacer algunas cosas las vezes, que  
son factos, mas aun las fuertes.*

24. Hallabate el P. Ramirez amenazado de muerte; que su  
execucion se la havia su Padre asegurado con juramento; y aunque  
este no debia cumplirle, como de cosa illeita, y peccaminosa; sin em-  
bargo viendo se ya en la prision domestica, y que le quitaban los ali-  
mentos, pudo verdaderamente creer, que ya llegaban las visperas de  
el dia de la muerte amenazada; y aunque no creyera tanto, empezó  
fin danda à experimentar grave tormento de el cuerpo. Tal fue el en-  
cienro, y domestica carcel en que su Padre lo puso: de cuya pena, y  
trabaxo dixo mucho en pocas palabras D. Salg. do Reg. p. 3. capam.  
1. y Math. de Re Crimin. controv. 18. n. 69. ibi: *Est mala mansio (ha-  
blando de la carcel) locus horribilis, corruptæ species, similis mortuæ  
que ipsi inferno coequalis.*

25. Ni se replique, que esto fuera bueno quando se le huvie-  
ra puesto en la carcel publica; por que para verificarse verdadera prisi-  
on, y el mayor mal de ella, que es la privacion de la libertad; no

muda de especie el lugar de la carcereria. Optime ad rem Math. Con-  
trov. 67. n. 15. ibi: *Nam carceris significatio non solum comprehendit  
locus publicus ad custodiendos reos destinatus, sed quilibet locus à  
iudice constitutus, à quo reus libere exire non potest.* Et n. 16. ibi: *Tum  
enim iste reus detentus fuit, libertate caruit juxta gradum honoris  
quoungebatur, carceratus fuit, squalorem passus:: Vestem sordidam  
gestavit, dum necessitate oppressus in curia in decenter versabatur.*

26. Confirmao Anaclet. tit. de iis quæ vi. §. 4. n. 83. donde  
después de haver expuesto, que es prueba de el miedo haver puesto  
en la carcel à el que lo alega, concluye, que esto procede aunque la  
prision sea en una pieza, ò lugar de alguna casa particular: ibi: *Atque  
hoc ampliat ad eum casum quoque in aliqua domo etiam privata de-  
tinetur clausus:: idque aperte habetur in leg. succurritur ff. ex quibus  
causis majores, ubi vinculorum apelatio latius accipienda dicitur, ut  
inclusi quoque in aliqua parte domus, veluti latumis, in vinculorum  
numero habeantur. Y dà la razon: Cum nihil intersit, parietibus, an  
compedibus quis teneatur.*

27. Grave mal, y tormento de el cuerpo fue tambien qui-  
tarle, ò escascar los alimentos; porque lo mismo es esto, que matarlo.  
Text. in leg. necare ff. de liberis agnoscendis. Por esto no se permite, q̄  
à el refugiado en la Iglesia se le quiten los alimentos. Gom. 3. var. cap.  
10. n. 1. text. in leg. 2. tit. 11. p. 1. ibi: *Nin matarlo, nin dalle pena en el  
cuerpo ningunas;* y luego sigue: *Nin vedar, que non le den à comer, nin  
à beber.* Por esto tambien se tiene por legitima causa para el divorcio,  
si el marido no quiere alimentar à la muger. Farin. de Delict. carnis. q.  
143. §. lavitia, n. 152. Ferro Manrique qq. Vicarial. p. 1. q. 107. ubi quod  
sic judicavit in casu ocurrenti.

28. Prueba bastante, y clara demonstracion de el grave  
miedo, que padeciò el P. Ramirez, fue tambien su adersion, y repug-  
nancia à el estado Religioso, pues, porque no queria serlo, y asi le lo  
significò à su Padre, lo puso en el encierro, de el que no lo quiso liber-  
rar, ni aun à ruegos de su familia, hasta que le diò palabra de obede-  
cerlo. Barbof. vot. 1. n. 61. ibi: *Quia dum à pedagogo educeretur, dixit  
se nolle contrahere, & expresse repugnavit.* Et vot. 16. n. 13. ibi: *Ex qua  
adversione oritur magna presumpcio voluntatis.* Et vot. 37. n. 2.

29. Pruébate tambien el miedo conque el dia, que tomò el  
Habito, manifestò en el rostro su afliccion, y sentimiento, no pudièn-  
do contener la congoxa de su animo, que explicò en las lagrymas, q̄  
derramaron sus ojos: Volviendo aquel dia à repetir, que no queria ser  
Religioso, como todo ello de vista lo deponen siete testigos, y con ello  
no queda duda alguna en la violencia. Barbof. vot. 37. n. 9. ibi: *Quas  
quidem mastitias, & afflictiones consideravit Rota ad nulitatem cujus-  
dam professionis.* Et vot. 77. n. 93. ibi: *Ex quibus lacrymis, & suspiriis  
colligitur signum evidens, quod inditus traheretur ad ordines.* D. Cal-  
rill. dict. cap. 59. n. 25. Anaclet. dict. tit. de iis quæ vi. §. 4. n. 88. ibi: *Pre-  
sumitur etiam metus quando is qui contraxit, vel contractui concessit,*

rem-

*tempore celebrati contractus lacrymabatur::: vel quando in contrahente præter morem dignoscebatur pallor in vultu, seu vox tremula, vel in solita alteratio.*

## §. II.

DE LA CONTINUACION DEL MIEDO EN EL AÑO  
de Noviciado.

30. **C**Omenzó con esta misma repugnancia el año de Noviciado, y como su Padre reconoció la violencia, no dexo de la mano las instancias, persuaciones, y amenazas à fin de conseguir la Profesion. Para esto lo iba à ver à el Convento: y receloso todavia de que à el cabo de la jòrnada no se le desvaneciese su obra, añadió à las instancias, artificios, y à las amenazas, cautelas. Dispuso regalar, y regalò con efecto à los Prelados, y Maestro de Novicios, para que lo sobrellevassen, y eximiesen de las cargas de los demàs, de forma, que le pareciesse aquella una vida gustosa: y tambien regalaba con dinero, y otras cosas à su hijo, el qual ni observò el votò de la vida quaresmal, ni practicò, ni aun aprendiò las constituciones de la Religion: y por quatro, ò cinco veces saliò de el Noviciado à las casas de su Padre, permitiendoselo asì el Prelado, y Maestro.

31. No es mi animo juzgar, ni controvertir lo licito, ò conveniente de esta permision; porque bien sè, que el Prelado con justa causa puede permitir à el Novicio, que por algunos dias se mantenga fuera de el Monasterio. Rodrig. q. q. Reg. tom. 3. q. 15. art. 10. Sanch. in summa lib. 5. cap. 4. n. 27. Anacler. tit. de Regular. §. 3. n. 107. Y tambien sè, que es opinion mui probable, que aunque el Novicio, lexitimamente tal, tenga obligacion, ex decencia, & honestate à guardar los votos, y la regla, y contraviniendo à ello, pueda ser castigado; no obstante, directe, & sub culpa non tenentur. Anacler. ubi supra §. 4. n. 124. Sanch. in summ. lib. 6. cap. 10. n. 7. Solo hago mencion de estas especies, para que se vea, quan poco, ò nada trataba este forzado Novicio de quedarse en la Religion, quando lo mas olvidado, que tenia era la practica, y modo de vivir en ella.

32. Es el año de Noviciado, año de probacion; porque en èl se experimenta à el Novicio, y este à la Religion. Anacler. ubi supra §. 7. n. 225. ibi: *Novitarius ex hac sola ratione requiritur, ut Novitius Religionem, & hac Novitium probet.* Deben alli exercitar los Novicios la mortificacion, la obediencia, la austeridad, y demàs, que en las Sagradas Religiones tan fantamente se observa. Todo esto lo previno la Bula *Cum ad Regularem* de el Señor Clemente Oçtavo; cuyas palabras copiò Anacler. ubi supra §. 3. n. 89. Esta vida siguen los que tienen animo de ser verdaderos Religiosos; pero los que no abrazan estos medios, es que no quieren conseguir el fin. D. Salgad. de Retent.

11.

P. I. cap. 16. n. 43. ibi: *Cui enim competit tractare de fine, competit etiam tractare de mediis necessariis ad finem.*

33. Tan lexos estaba de buscar el P. Ramirez el fin de la Profesion, que por dos ocasiones se quitò el Habito con animo de salirse de el Convento, resuelto à dexas la Religion: lo que sabido por su Padre, hizo grandes estrepitos, afirmando, que havia de matarlo: pero, sobre estos hechos, despues se discurrirà en lugar mas oportuno.

34. Todo el año, pues, de el Noviciado fue una cruda guerra, batallando con la continua violencia: y por esto deponen 19. testigos, que en diferentes ocasiones, que fueron à visitarle, siempre le hallaron displicente, y desesperado, quejandose, y lamentandose de que su Padre lo havia obligado à que fuera Religioso, contra su voluntad: cuyas lamentaciones, y quejas prueban la perseverancia de el miedo, y violencia. Barbof. vot. 1. n. 70. & vot. 16. n. 15. ibi. *Eandem animi repugnantiam declarant lamentationes, & protestationes.*

### §. III.

#### FALTA DE CONSENTIMIENTO EN EL ACTO DE LA Profesion.

35. Aunque parece ocioso hacer particular reflexa en este acto, quando toda la repugnancia de los antecedentes, era por no llegar à este ultimo, y quando toda la violencia inferida por Don Antonio era por conseguir, que su hijo Profesasse: bastando haver probado su miedo, y coaccion, para inferir, que con ella se executò el contrato, como lo persuade Barbof. dict. vot. 1. n. 61. y Anaclet. tit. de iis quæ vi §. 4. n. 87. Y aunque era bastante la probanza hecha por el P. Ramirez, en que siete testigos deponen, que hizo la Profesion por fuerza, y que su Padre, que era la causa de el miedo, se hallò presente à ella, como notò Pignatel. ubi supra n. 141. ibi: *Idque præsertim si accesserit assistentia patris; sin embargo hai otras especiales circunstancias, que notar.*

36. Dicen los siete testigos, que havindose hallado en la Profesion, observaron, que à el tiempo de hacerla el P. Ramirez, se afligió mucho, y demonstrò en el semblante su displicencia: lo qual es indicio claro de no tener libre consentimiento, ut probavimus supra n. 29.

37. Mas: confiesan 16. testigos, y consta de un testimonio de un Notario, que se hallò presente, que el dia antes, que muriesse D. Antonio declarò la violencia, que le havia hecho à su hijo para q̄ Profesasse, y exclamò diciendo, que el sentimiento, y temor, que à la otra vida llevaba, era la fuerza, y amenazas, que le havia inferido: expresando tambien, que lo havia querido ir à matar à el Convento, luego que supo, que en el Noviciado se havia quitado el Habito. Y esta

esta declaracion de el mismo Padre, q̄ causò el miedo, y hecha quando se miraba en los ultimos vales de su vida, es prueba exuberante de el miedo grave con que se executò la Profesion.

38. Pruebalo el text. in cap. sicut, caus. 2. q. 3. & in cap. professens caus. 20. q. 3. Barbof. vot. 1. à n. 123. Quien no solo la dà por prueba bastante. sino que dice, que es la mayor prueba, mayormente quando los Padres siempre procuran obfcurecer su delito, ibi: *Præcipue cum parentes proprium delictum detegant, studentes semper omni conatu propriam turpitudinem tegere.* Y añade à el n. 126. que los Padres testifican lexitimamente en las causas de los hijos, quando lo q̄ depõnen ningano lo puede saber mejor, que los mismos Padres, ibi: *Tum etiam quia parentes in causis filiorum testificari possunt, si presumptio sit eos rem illam de qua in interrogati sunt, melius scire, quam alios.*

39. Ni se replique, que esto fuera bueno si aquella declaracion huviera sido hecha con juramento, mas no quando fue sin èl, y extrajudicial; porque se responde, que la circunstancia de ser hecha in articulo mortis, equivale a el proprio juramento. Barbof. dict. vot. 1. n. 90. ibi: *Quia licet aliqui Bartolum sequantur existimantes, secundam depositionem in articulo mortis factam non valere, tanquam extrajudicialem, & sine juramento, tamen alii contrarium merito sentiunt, cum timor moriendi, & accedendi ad justum Dei tribunal æquiparetur juramento.* Y es de notar, que esta doctrina la entiende aun en el caso de que el que hizo semejante declaracion, haya hecho antes otra contraria con juramento.

40. Corroboralo con la autoridad de Hypolit. de Marcil. que trahe à el n. 93. ibi: *Et maxime ille qui laborat in extremis, contra quem non potest cadere aliqua præsumptio, quod mentiatur, quia si unquam habetur veritas ab homine, habetur quando est recessurus ab hoc sæculo.* Y aunque dixo (no sè si con poca piedad) Bald. que ninguno, que muere se presume ser S. Juan Baptista: Responde doctamente Aimon Craveta citado por Barbof. n. 94. ibi: *Et licet Balhus dicat quod non omnis moriens est Sanctus Joannes Baptista, tamen à communiter accidentibus videmus quod infirmantes magis querunt salutem animæ, quam bene valentes, ideo in firmitas corporalis plerumque augmentat fortitudinem cordis.* Y concluye n. 95. que con mayor razon se ha de dar credito à tales declaraciones, quando estan ayudadas de otras congeturas, y presumpciones.

41. Mas: llegò el dia inmediato à el de la Profesion, y viendole el P. Ramirez, que se acrecaba ya el termino de sus mayores congojas, y que venia la hora en que havia de decir con la boca lo que en el corazon le repugnaba; usando de la discreta prevencion de el derecho (que no quiso a los oprimidos dexarlos sin recurso) hizo una reclamacion ante dos Notarios, y tres testigos, protestando la violencia, y miedo grave, que padecia para la Profesion, que estaba proxima, reclamando una, y muchas veces su nulidad.

42. Con esto indemnizó su derecho, hizo que en todo tiempo constasse la fuerza, que padecia; y por ultimo nos dió un fundamento admirable para decir, que intervino violencia, y nulidad en la aparente Profesion. Barbof. vot. 1. n. 62. & 63. ibi: *Protestatio declarat consensum ab esse ab actu. Et vot. 16. n. 17. ibi: Hic enim est effectus protestationum, ut removeatur consensus ab actu futuro contrario, quoties sumus in his que pendent à voluntate protestantis. Et vot. 17. n. 141. ibi: Et licet in ipso actu, vel postea tacet, per talem taciturnitatem non censeretur recedere à prioribus protestationibus.*

43. Ni es obstaculo, que se hiciese ocultamente; quando para ello huvo la justa causa de el miedo. Barb. dict. vot. 16. n. 18. & 19. ibi: *Et non officit, quod hujus modi protestationes facte coram testibus, absente, & ignorante sponsa, non suffragentur, quando postea fuit contractus celebratus: quia hoc non procedit, ubi protestatio facta fuit ex juxta causa, nempe quando quis cogitur metu matrimonium inire. Et n. 20. ibi: Imo quod tales protestationes suffragentur, etiam quod occulte fuerint facte. Et vot. 77. à n. 94. y añade n. 99. que esto procede bien sea la reclamacion, ó protesta antecedente, bien sea subsiguiente à el acto: Et n. 100. que no es preciso, que en el mismo acto se execute.*

44. Compruebaló Franz. de protestat. confid. 55. per totam, ubi n. 4. ibi: *Eodè pacto protestatio etiã tollit expressam Professionẽ, nam expresse Professionẽ emitens, si ante Professionis emissionẽ mediãte protestatione declaraverit, neutiquã ipsum velle profiteri, nec tale habere animũ: inde afirmandũ venit expressã professionẽ excludi virtute prefate protestationis. P. Sanch. de Matrim. lib. 2. disp. 45. à n. 17. ad 22. ibi: Secundo intelige aliam partem, ut non valeat protestatio, altero non consentiente premissa, ut inteligatur quando dolosè facta fuit, id est, citra justam causam, secus si causa justa adesset, ut si quis metu cogatur matrimonium inire, & clam protestetur se minime consentire, valebit protestatio, nec ab ea videtur recessum. Y prosigue luego: Cautelã esse, ut timens forte ut cogatur per potentem ei vendere fundum, clam coram testibus protestetur dissensum: hæc enim protestatio efficiet, ut venditio nulla sit.*

45. Siguen la misma doctrina D. Castell. de aliment. dict. cap. 59. à n. 23. Mogoll. de metu cap. 10. §. 3. à n. 14. D. Valenz. Velasq. Conf. 29. n. 43. D. Covarrub. de Sponsalib. p. 2. cap. 3. §. 5. n. 12. Hermosill. in leg. 56. tit. 5. p. 5. Gl. 1. à n. 86. D. Olea de Cess. tit. 8. q. 1. à n. 13. ubi multos congerit.

46. Entre estos Autores, y otros muchos, que citan, solo hai la diferencia de que unos juzgan, que solo la protesta es prueba bastante de el miedo; y otros son de sentir, que por sí sola no basta, sino se le juntan adminiculos; pero todos convienen en que ayuda mucho para probar el miedo. Hermosill. ubi supra n. 89. ibi: *Est tamen una concurs Doctorum sententia, quod protestatio multum juvat ad probationem metus.* Y tambien convienen en que no es necesaria la protexta para probar el miedo; porque, aunque no se haga, puede por

otros medios probarse: con que aunque en esta materia abracemos la mas estrecha opinion, son tantos los adiniculos (si puede quadrarles este nombre) que aqui se hallan para evidenciar el miedo padecido, que no hai mas, que desear.

## §. III.

**ESFUERZASE MAS, Y AUN POR OTROS MEDIOS,**  
el miedo grave, y falta de consentimiento.

47. **E**S el miedo una cosa de dificultosa probanza; por que por lo regular se infiere, y causa secretamente. Por esto es apud omnes conclusion cierta, que bastan para probarlo congeturas, y presunciones: admitense los testigos domesticos, y singulares: hacefe aprecio de la publica voz, y fama; y se tiene por suficiente un testigo de vista, ayudado de alguna presuncion, o de otros testigos de oidas, aunque sean vagas. Barbol. vot. 1. n. 81. & vot. 17. à n. 107. & vot. 77. à n. 51. Hermosill. in dict. leg. 56. Gl. 1. n. 63. & à n. 70. ad 83. donde refiere la opinion de algunos, que defendieron, no necesitarse de mas prueba, q̄ de un solo testigo. D. Castill. dict. cap. 59. à n. 25. ubi pro more multos congerit.

48. En esta suposicion, que arbitrio queda para no juzgar por bastante la prueba, que ha hecho el P. Ramirez de el miedo, y violencia, que padeció? Quando tiene la justificacion de 20. testigos, que en todo lo mas deponen de vista: tiene la de varios instrumentos de Notarios, que a diferentes actos se hallaron presentes: y tiene casi todas quantas presunciones, y congeturas apuntan los Autores para prueba de el miedo.

49. Pero, además de todas ellas, tiene otra provanza. que es su propio juramento, el qual es bastante para probar el miedo. Mogoll. de Metu dict. cap. 10. §. 3. n. 23. ibi: *Item probatur proprio juramento.* Hermosill. dict. Gl. 1. n. 90. ibi: *Aliquando etiam metus probatur juramento metum passi,* con el texto in cap. statutum, §. cum vero, vers. sed in duobus, de rescript. in 6. Y que baste la confesion de los conyuges para prueba de que no consintieron en el matrimonio, lo afirma Sanch. lib. 2. disp. 45. n. 15. y dà la razon, ibi: *Dissensus autem cum in corde lateat, non potest alia via probari, nisi per conjugum confessionem, licet conjectura alia possint adhiberi.*

50. Y quando cada una de las pruebas referidas no fuera por si adecuada, para probar el miedo, nos dà la materia campo para que juntando todas las presunciones, indicios, y congeturas. formemos con el conjunto una plena probanza, pues segun el axioma de derecho, *singula quæ non proffunt, simul collecta juvant.* Y que esto tenga lugar quando se trata de probar violencia, y miedo, lo aseguran D. Castill. dict. cap. 59. n. 26. Barbol. vot. 1. n. 77. & 78. & vot. 77. n. 111. Hermosill. ubi supra n. 73.

15.  
51. Y fobre todo concuerdan los Authores en que la verdadera regulacion de esta materia, queda en arvitrio de el Juez: y para que este arvitrio sea prudente, y arreglado, suponen una cosa, y advierten otra. Suponen, que para tenerse por verdadero miedo, basta un temor probable, y una justa sospecha de recibir grave mal, aunque no se verifique en el efecto; siendo lo mismo la urgente sospecha de el miedo, que aun el miedo mismo: y bastando el temor, ó duda probable de que se quiere inferir violencia, aunque no llegue el caso de ponerla por obra. Cum multis D. Castell. ubi supra à n. 20. P. Sanch. de matrim. lib. 4. disp. 1. n. 18. Advierten, que el Juez observe las circunstancias de las personas, las edades, los lugares, las qualidades de el miedo, y demas requisitos, que largamente contemplaron Hermosill. ubi supra Gl. 2. à n. 23. & D. Castell. dict. cap. 59. à n. 17.

§. V.

*SE SATISFACE A LAS OBJECCIONES CONTRARIAS;  
y se prueba la falta de consentimiento hasta el tiempo presente.*

52. **L**A primera objeccion, que por el Convento (que con ardor tan grande ha seguido el litigio) se le hace à el P. Ramirez, es decir, que aunque por el miedo, y violencia huviera sido nula la Profesion, esta la ha ratificado despues por diferentes actos en el transcurso de mas de 16. años, que han pasado desde que Profesò, hasta que movió el litigio: en cuyo tiempo, se dice, haver tenido actos de complacencia, à el menos presumptos, haverse Ordenado de Orden Sacro, haver sido Predicador, haver obedecido à los Superiores, y que por cada cosa de estas se induce tacita ratificacion.

53. No se duda, que así como puede hacerse la Profesion expresa, y tacitamente; aun despues de el Concilio Tridentino, que no derogò las tacitas Profesioness; puede tambien de uno de estos dos modos hacerse la ratificacion: verificandose los precisos requisitos, que explican Sanch. in Summ. lib. 5. cap. 3. à n. 14. y Anaclet. tit. de Reg. §. 6. à n. 177. & §. 7. n. 213. En cuyo supuesto, y para responder con propiedad à el argumento, es necesario distinguir dos tiempos: uno desde la Profesion, que fue en el año de 716. hasta la muerte de el q̄ infirió el miedo, que fue por el mes de Mayo de el año de 724. y otro desde esta muerte hasta el mes de Febrero de el año de 734. en que se provocò el juicio de la nulidad.

54. En el primero tiempo no puede decirse, ni presumirse ratificada tacitamente la Profesion por ningun acto; porque como subsistia la misma causa, que impeliò para la expresa, è involuntaria Profesion, y como duraba el proprio fundamento de el miedo, y violencia padecida, todos los actos posteriores se entienden hechos con el mismo miedo, y executados con la misma violencia. Rot. apud Barbof.

Barbof. vot. y n. 124. ibi: *Ita quod initium metus in actum influit in actus sequentes, & actus medio tempore facti non attenduntur, quia probato semel metu, ea omnia quae possunt tribui liberae voluntati, etiam per metum facta censentur.* Y en el n. 45. habla Barbof. aun en terminos mas estrechos, pues siendo asi, que en el caso de aquel voto, quien havia obligado à Ludovico à que contraxera matrimonio, era su Maestro, el qual ya havia dexado de serlo, quando se celebrò el dicho matrimonio, no obstante defiende su nulidad, y dà la razon, ibi: *Nam ante actus correctionis memoria efficit ut semper respectus reverentialis durare censeatur,*

55. Idem Barbof. vot. 16. n. 61. ibi: *Quia ubi constat de principio meticuloso, illud principium influit in omnes actus sequentes, & in omnia tempora quousque durat eadem causa metus.* Confirmalo n. 76. donde haciendose cargo de que quien contraxo el matrimonio por miedo, se decia haverlo purgado; porque despues cohabitò, y tuvo copula con la muger, y aun se experimentaron en èl señales de alegria; sin embargo, dice, que esto no es bastante para inducir libre consentimiento, mientras duraba la causa de el miedo, ibi: *Nec minus metus purgatio in duci potest per subsequentem copulam, & cohabitationem, ac per actus, & signa letitiae, quae à Nicolao gesta dicuntur tam ante, quam post contractum matrimonium, quia ubi metus fuit semel illatus, durare semper praesumitur, donec durat eadem causa metus.* Y aun añade, que tales actos mas bien confirman el miedo, que lo purgan, ibi: *Adeo ut quicumque actus fiant, etiam si praeserant liberam voluntatem, ac letum, jucundumque animum, necdum metum non purgant, sed potius eum magis confirmant,* lo qual funda en varias decisiones de la Sagrada Rota.

56. Confirmalo mas vot. 17. à n. 145. de cuyo caso son muy de notar las circunstancias. Tratase de una nulidad de matrimonio contrahido entre Francisco, y Laura: esta firmò las capitulaciones matrimoniales: escribiò à Francisco estando ausente, y este à ella diferentes cartas, regalandose tambien algunos dones: cohabitaron juntos muchos años, y tuvieron diferentes hijos; y sin embargo decide, que por ninguno de estos actos se entiende haver consentido en el matrimonio, ni purgado Laura el miedo, que le infirió su madrastra: siendo la principal razon, por que habiendo à el principio intervenido miedo se presume subsistente en todos los actos posteriores, especialmente viviendo quien lo causò, como vivia la madrastra de Laura. Prueballo diffusissimamente con muchos Autores, y decisiones Rotaes: y añade n. 147. que procede esta doctrina, aunque passe dilatado tiempo, ibi: *Et hoc procedit quamvis quodcumque temporis spatium intendat inter actum, & metum incussum ad illius effectum.* Y aunque se figa gemination de actos, juramentos, y otra qualquiera clausula, ibi: *Quod subsistente eadem causa metus, geminationem actuum, juramentum, & quascumque clausulas, & omnes actus ex intervallo subsequutos, metu celebratos, contractus non confirmare.*

57. Son de el mismo sentir P. Sanch. l. 4. disp. 18. n. 7. ibi: *Nam durante causa metus, durat metus, quamvis in actu externo appareat omnimoda libertas: quod verum est quodcumque temporis intervallum distet inter actum. & metum incussum ad illum: adhuc enim censetur durare timor, manente timoris causa.* D. Castill. dict. cap. 59. à n. 46. ubi plurimos citat. Anaclet. tit. de iis quæ vi. §. 4. n. 102. y otros muchos, que por no dilatar, omito.

58. Con que en este primer tiempo, aunque huviera havido actos (que no se han justificado) de aparente complacencia, y aunque el P. Ramirez se portasse como Religioso, y no huviesse propuesto en juicio la nulidad; de nada de ello Puede inferirse consentimiento, ni tacita ratificacion: Pero por quanto uno de los medios, con que se quiere decir ratificada, es por haver recibido las Sacras Ordenes, hasta el Presbyterato (sin embargo de que por haver esto sucedido antes de la muerte de su Padre; no se podia con ello hacer argumento, segun queda probado) se satisfará este reparo con mas individualidad:

## §. VI.

### SOBRE QUE LAS ORDENES NO INDUCEN TACITA Ratificacion.

59. **E**S menester suponer, que el acto ratificativo de la Profesion ha de ser tal, que no dexé lugar à que se presume, que puede ser hecho por otro fin, que el de ratificar; y assi no basta, que sea indiferente, ò dudoso, mayormente si precedió reclamacion, ò protesta. Navarr. conf. 34. de regular. n. 3. ibi: *Omnes actus qui narrantur hic, ad hoc ut ex iis præsumatur tacite Professione approbasse, sunt dubii: Ergo debent intelligi secundum dictam protestationem.* Pignatell. dict. consult. 173. n. 21. ibi: *Ad inducendam illius purgationem (id est metus) requiruntur actus exteriores, undequaque spontanei, & omni ex parte liberæ voluntatem significantes, ita ut si aliam interpretationem recipere possint, non censeantur purgare metum.* Y se requiere, que el q lo hace tenga positivo animo de ratificar. Sanch. in Summ. lib. 5. cap. 3. n. 17. ibi: *Quarta conditio est, ut iis actibus utens verum profitendi animum habeat.* Anaclet. tit. de Regular. §. 6. n. 180. ibi: *Neccesse est ut fiat animo, & voluntate profitendi.*

60. Son, pues, las Ordenes un acto indiferente, y no peculiar de el Religioso; y assi de recibirlas, se podrá inferir, que se quiere ser Sacerdote, però no Religioso; Et in terminis, que no sean battantes para ratificar la Profesion, lo assegura Navarr. in Comment. 4. de Regular. n. 72. ibi: *Susceptio ordinum etiam Sacrorum, durante metus, vel juxto impedimento reclamandi, non sufficit ad presumendum eum tacite Professum.* Y dà las razones: *Tum quia id nullo jure speciali cavetur tum quia susceptio Ordines est res separata à Professione, & à separatæ non inferitur.* Y añade, que aun por actos mas peculiares, como

son concurrir con su voto en capitulo, y traer Habito de Professo, no se ratifica, ibi: *Tum quod solus actus Professo proprius, qualis est praestatio suffragii in capitulo, & gestatio Habitus Professorum, non sufficit ad illud: qui tamen est proprius Professioni, quam Ordinum susceptio: ergo neque haec sufficit.* Cuya doctrina, no solo siguió, sino que copió à la letra Rodrig. qq. regular. tom. 3. q. 17. artic. 16. in fin.

61. Supone esto mismo Sanch. de matrimonio lib. 7. disp. 37. n. 43. pues decide, que el que se Ordena sin ratificar la Profesion, peca mortalmente; pero sino pudo dexarlo de hacer sin grave nota, y escandalo, se excusa de pecado: luego por las Ordenes no se ratifica la Profesion, pues de otra forma, lo mismo era consentir en Ordenarse, que ratificar: y entonces no fuera verificable, que pecaba mortalmente el que se Ordenó sin ratificar la Profesion.

62. Y aunque sobre este assumpto pudieran citarse otros muchos, conque afianzar esta doctrina, se tiene por ocioso, à vista de lo que recopiló Pignateli. ubi supra à n. 72. desde donde comienza à tratar, si por las Ordenes se ratifique la Profesion? Defiende pro viribus, q̄ no se ratifica à n. 74. ibi: *Non obstante susceptione ordinum:* Y citando, varias decisiones de la Rota, prosigue: *Quod ordinum suscepcio res est à profetione distincta, & provenire praesumitur ex eodem metu, ex quo processit asserta Professio;* y por esto dice, que la Sagrada Congregacion de el Concilio en el año de 1664. concedió la restitucion de el lapso de el quinquenio, aunque el Professo havia recibido las Sagradas Ordenes.

63. Sigue à el n. 76. con otras decisiones Rotaes, afirmando, que quando se pudiera presumir ratificacion por este hecho, se excluia con las protestas, y reclamaciones: y dice à el n. 77. que aunque estas no las huviera, no eran necessarias, mientras duraba la causa de el miedo, y los impedimentos para poder reclamar: y en fuerza de esto trahe à el n. 78. el caso de un Monje de el Orden de S. Benito, el qual habiendo professado el año de 1656. se Ordenó despues de Orden Sacro, y por no haver podido en el quinquenio decir de nulidad de la Profesion, pidió restitucion, y se le concedio por la Sagrada Congregacion de el Concilio.

64. Continúa probando el assumpto, y llega al n. 95. ibi: *Et quoad susceptionem Ordinum, cum sint actus, qui citra jus, ac nomen Religiosi fieri possunt, & conveniant etiam secularibus, qui possunt Ordines Sacros suscipere, quamvis nullam Religionem Regularem Professi, remanent aequivoci, & non apti ad inducendam ratificationem, Professionis, ad quem effectum debent id per neesse inferre.* Y finalmente estuerza la materia desde el n. 108. con varias decisiones de la Rota, con que ad saturitatem, prueba, que los actos de ratificacion no han de ser indiferentes, ni equívocos, y que por las Ordenes no se induce ratificacion, praesertim si subsiste la causa de el miedo.

65. Confirrnasse: es clausula regular en las Bulas, ó despachos de restitucion de el lapso de el quinquenio, la siguiente: *Dum modo*

19.

*modo Professio non fit tacite, vel expresse ratificata.* Pignatel. ubi supra n. 29. y esta misma se halla en el despacho, que tiene presentado el P. Ramirez; es así, que aqui constò, que era Sacerdote, y en el referido caso de el Monje Benito constò tambien, y que se havia Ordenado despues de ser Religioso, y sin embargo se concediò la restitucion: luego porque precisè las Ordenes, no inducen tacita ratificacion; y si la induxeran, ni se concediera la restitucion, ni se dudara si se havia ratificado la Profesion, como se duda por lo mismo, q̄ se pone como condicion la dicha clausula.

66. Pero contra esto puede hacerse uno à el parecer fuerte argumento: Ordenandose el que Profeso con miedo, se Ordena sin renta, y solo à titulo de la pobreza Religiosa, y reputandose como tal: si esto lo executa sin haver ratificado la Profesion, comete delito; es así, que este nunca se presume en derecho: luego para no proceder contra estos principios, es preciso, que se presume, ò se induzca tacita ratificacion por las Ordenes, las que se reciben justamente, ratificada la Profesion: y mejor se ha de presumir un acto licito, que no uno pecaminoso.

67. Este argumento se lo hizo el mismo Navarr. dict. comm. 4. de regular. n. 72. y responde, que la regla de presumirse un acto licito, y no pecaminoso, se limita, y no procede en caso, que de presumirse la bondad de un acto, le resulta à alguno perjuicio, y de lo contrario se siguiera, que lo que es introducido en favor de uno, se convirtiera en su daño, contra la *Lei quod favore, C. de legib.* Son las palabras de Navarr. *Omnia diluuntur respondendo, quod illa regula fallit, quando ex presumptione bonitatis actus alicujus, resuleret illum agenti damnum, per text. juncta Gl. que probatur singularis in leg. qui jurasse, si pater ff. de jure jurand. quam Bart. & communis ibi sequitur: confirmatur per illam aliam regulam juris, quod ob gratiam alicujus conceditur, non debet in odium ejus retorqueri.*

68. Hizose tambien cargo desta dificultad Pignat. ubi supra, y responde por otro medio n. 96. & 97. ibi: *Quare non obstat objectum, quod pot est deduci ex susceptione Ordinum in Religione, qui cum recipi nequeant nisi ad titulum Religiosæ paupertatis, ideo ratificationem Professionis inducere videntur. Nam objectum procederet, nisi constaret, durasse eandem causam metus.*

69. Y aunque algunos quieren, que por las Ordenes se presume tacita Profesion; sin embargo no debe presumirse tacita ratificacion. Pignatel. n. 90. ibi: *Quod esto per susceptionem Sacrorum Ordinum inducatur presumpcio tacite Professionis, non tamen inducitur presumpcio tacite ratificationis Professionis.* Y es la razon de diferencia: porque en la tacita Profesion solo se trata de inducir un simple consentimiento; pero en la ratificacion se trata de un consentimiento opuesto à otro acto anterior, y expresamente contrario, y para esto segundo es menester mas, que para lo primero. Es reflexion del docto, P. Sanch. dict. lib. 7. disp. 37. n. 10. respondiendole à el text. in cap. vidua, de

de regular, ibi: *Cum ibi nulla præcesserit expressa Professio, facilius præsumi tacitam ex facto ipso. At cum hic præcesserit expressa; non presumitur facile nova voluntas ratificandi, ut ex tunc incipiat valere, sed perseverantia in priore Professione irrita. Atque ita Navarr. ait, cum qui nullam Professionem fecerat, censeret tacite per eos actus proficere: Secus de eo qui expressè Professus fuerat.*

70. Mas: para que un acto ratifique la Profesion, es preciso, que se execute con ciencia fixa de que por él se induce ratificacion, Sanch. in Summ. dict. cap. 3. n. 16. Pignat. ubi supra n. 89. ibi: *Quod fecerit illos cum scientia quod per illos de jure, vel consuetudine induceretur tacita Professio, & tacita ratificatio Professionis, alioquin, cum nihil volitum quin præcognitum, ignorantia tollet præsumptionem voluntatis profitendi, & ratificandi Professionem.* Esta ciencia se le debe probar à el que Profeso sin voluntad. Pignat. n. 72. ibi: *Ad quem effectum probari etiam deberet, cum scivisse quod talibus actibus assertam Professionem ratam faceret;* y tal cosa no se le ha probado à el Padre Ramirez.

71. Mayormente quando tales Religiosos tienen à su favor la presuncion de la ignorancia: ò porque se ordenan de corta edad: ò porque para estar en la inteligencia de que las Ordenes no ratifican, tienen bastante fundamento con lo que han escrito tan graves Authores. Pignat. n. 90. ibi: *In adolescentibus autem præsumitur potius ignorantia, quam scientia, maxime tempore susceptionis Sacrorum Ordinum. Nesciunt quippe quod per tales actus inducatur tacita ratificatio Professionis, cum id fuerit etiam ignoratum à Doctoribus primi nominis, tam veteribus, quam recentioribus, qui tradunt per Sacrorum Ordinum susceptionem, eo ipso non ratificari Professionem, nec tantum vere, sed ne præsumptione quidem juris,* y cita à Suarez, Miranda, Bonacina, y otros.

## §. VII.

### RESPONSE A OTRAS REPLICAS EN PUNTO DE Ratificacion.

72. **E**L Santo Concilio Tridentino concedió el quinquenio à el Religioso para reclamar su Profesion; dispufo, que pasado, no fuera oido; porque por el lapso de este tiempo se presume la Profesion ratificada, y no como quiera, dicen muchos Authores, sino con presuncion juris, & de jure, la qual es principio corriente, que no admite prueba en contrario; es assi, que despues de Professo el P. Ramirez, ha pasado el quinquenio, y muchas mas: luego se presume, y se debe tener su Profesion por ratificada.

73. Este argumento no puede correr en el primero tiempo, sobre que havemos discurtido, esto es, desde la Profesion hasta la muerte de el que infirió el miedo: ò porque segun queda fundado,

sub:

substituyendo la causa de el miedo, ningun acto subseguente ratifica; porque se presume tambien meticulofo, y lo mismo, que obligò à no dexar de Professar, obligò à no reclamar, ut ait Pignat.n.6. ibi: *Quia si metus effecit, ut profiteretur contra ejus voluntatem, multo magis faciet quod non reclamet*: ò porque segun opinion mui probable. que figuio el citado Pignatel. à dict. n.6. el quinquenio no empieza à correr, sino desde el dia, que cessa la causa de el miedo: y esto es arreglado à el principio de derecho, que dispone, que à el ignorante, y à el impedido, no le corre el tiempo, de quo latè D. Castill. lib.4. Controv. cap. 25. à n.43.

74. Pero podrá formarse la propuesta replica en el segundo tiempo, esto es, desde Mayo de el año de 724. en que murió el author de el miedo, pues desde entonces hasta que se reclamò la nulidad, pasaron cerca de dos quinquenios; mas no obstante digo, que no ha havido tacita ratificacion. No es necesario investigar ahora la inteligencia de el *non audiat* de el Concilio, sobre que largamente discuriò el citado Pignatel. Porque con la Bula obtenida por el P. Ramirez para que oyesse, y juzgasse su causa el Señor Provisor, se quitò el impedimento, que tenia: y solo es forzofo averiguar, quando, y en que terminos se presume la ratificacion por el lapso del quinquenio?

75. Presumese, pues, en el fuero externo, quando se pudo libremente reclamar dentro de el quinquenio, y se dexò de hacer por negligencia; pero no quando hubo impedimento para executar lo. Pignatel. ubi supra à n. 4. y dice à el n. 9. que basta, que este impedimento provenga de culpa de el superior: porque no quiere permitir à el Religioso, que pida la restitucion para litigar la nulidad, ibi: *Sufficit etiam quod fuerit impeditus petere restitutionem culpa superioris*. Et n.8. ibi: *Et dicitur impeditus etiam si fuerit denegata copia agendi*. Y à el n. 10. que esto procede con mayor razon, si hubo protestaciones extrajudiciales de parte de el Religioso, lamentaciones, tristezas, y disgustos, por hallarse en la Religion; porque todo esto por lo regular suple el defecto de formal reclamacion.

76. Lo mismo figue el P. Sanch. dict. disp. 37. n. 22. ibi: *Verius est competere restitutionem in integrum adversus quinquennii lapsum ratione justae ignorantiae, aut impedimenti ad reclamandum*. Y à el n. 21. supone, que lo mismo es concederse, ò poderse pedir la restitucion, que no presumirse la tacita ratificacion, ibi: *Non igitur concedatur restitutio in integrum: jam enim admitteretur probatio ignorantiae, & impedimenti, alias non posset praesumi ratificatio Professionis*.

77. Estuvo el P. Ramirez gravemente impedido para haver pedido la restitucion, y litigado la nulidad; porque aunque hizo varias representaciones à los Prelados superiores para que lo dexassen tratar de la nulidad de su Profesion, no se lo permitieron: de quo postea amplius. Tuvo tambien el impedimento de las muchas enfermedades, que padeciò, de que se han presentado certificaciones de quatro Medicos; y asimismo no tuvo medios para poder practicar

las precisas diligencias: contra lo qual nada se ha probado por el Convento; luego si estando impedido no corre el quinquenio, tampoco corre la presumpcion de ratificacion: y por esto se le despachò la Bula para que pudiera ser oido, con la clausula: *Si non sit ratificata, &c.* Aunque constò el tiempo, que havia passado:

78. Ni se replique, que no pudieron embarazarle para usar de su derecho; las resistencias de los Superiores: quando pudo haverle salido de el Convento, como lo hizo ahora para començar el pleito; porque se responde, que el P. Ramirez queria (obrando prudentemente) litigar la nulidad, observando aquellos requisitos, ò consejos, que previno el Concilio, entre los quales, segun refiere Rodriguez qq. regular, tom. 3. q. 17. artic. 17. fue uno, que no saliera de el Convento sin licencia, ibi: *Secundo, ne sine licentia ob id à Monasterio, etiam cum Habitu exeat.* Por esto hizo tantas instancias à los Superiores, y la ultima en el mismo año de 734. hasta que viendole recluso en una celda, y esperando probablemente, que lo pusieran en rigorosa prision, usando de la natural defensa, dexò el Monasterio sin desnudarse el Habito, y se fue à el de el Señor San Jacinto, desde donde el dia siguiente presentò el primer pedimento.

79. Esto pudo hacerlo, y fue bien executado: pues, segun con Navarr. asegura Rodrig. ubi supra, el que sabe, que fue nula su Profesion *coram Deo*, puede huir de la carcel, y no volver à el Monasterio, aun sin haver antes hecho representacion de la nulidad à el Superior, ibi: *Ei quisit, vel juste credit suam Professionem coram sue Divina Majestate non valere, posse ante reclamationem fugere de carcere, & non deducere causas nullitatis coram Ordinario, & Superiore, & non redire ad Monasterium.* Añade tambien, que puede el Religioso omitir el dicho consejo, ò requisito, y demàs de el Concilio, quando tuvo la justa causa de que no se le daba licencia para reclamar, ibi: *Non procedere in eo qui justam causam ea omitendi haberet, ut qui non possit habere licentiam eundi ad reclamandum, vel non permittitur causas ullas proponere coram Prelato, vel Ordinario:* Y esto lo confirma Pignatel. ubi supra n. 41. afirmando, que entendido el Religioso de que es nula su Profesion, puede huir de el Monasterio, sin que por esto pueda decirse Apostata.

80. Y aunque la presumpcion de ratificacion por el lapso de el quinquenio, sea *juris, & de jure* (prescindiendo de que esto lo negaron muchos Autores) admite sin embargo prueba en contrario por el medio de la restitucion: y quando ha havido impedimento para reclamar: y aun entonces ninguna presumpcion de ratificacion se induce. Sanch. dicta disp. 37. n. 22. Pignat. ubi supra n. 5.

81. Mas: excluyesse la dicha presumpcion de ratificacion, quando el Religioso reclamò dentro de el quinquenio, Pignatel. n. 27. ibi: *Multoque magis si reclamaverit intra quinquennium, id enim sufficit ad excludendam ratificationem Professionis, quæ deduci potest ex lapsu temporis.* Y à el n. 32. que esto procede mejor, si protestò antes,

y despues de la Profesion, ibi: *Præsertim si protestatus fuerit ante, & post Professionem. Ex hoc enim tollitur præsumptio ratificationis, que fundatur dumtaxat in præsumpta voluntate.* 23.

82. Estas protestas, y reclamaciones fueron continuas en el P. Ramirez. Primero las que hizo antes de Professar ante dos Notarios. Despues de pocos dias de haver muerto su Padre en el año de 724. escribió à el P. Provincial, remitiendole una copia de aquella primera reclamacion, y pidiendo, que le permitieffe litigar la nulidad, protestandole, que no era Religioso: de lo que no habiendo tenido respuesta, volvió à escribir sobre lo mismo, repitiendo la protesta de que ni era Religioso, ni lo queria ser. La respuesta de esto fue negar la licencia, y dandole facultad, para vivir en su casa fuera de clausura por todo el tiempo de su Provincialato, decirle, que no le tocasse en semejante nulidad; porque si lo hacia, tendria en él un enemigo: como todo consta de las deposiciones de varios testigos, y de diferentes testimonios.

83. Conturbado con estas amenazas, aguardò à que el P. Provincial viniese à la visita el año de 726. y entonces le volvió à instar sobre que le permitieffe proponer la nulidad, y le repitiò las antecedentes protestas por medio de un pedimento: de que provino haverlo querido desterrar. Contúvose con este temor hasta el año de 729. en que habiendo ya otro Provincial, le volvió à hacer la misma instancia, y protestas: las que repitiò el año de 730. por un pedimento, y tambien se le negó la licencia. Y por ultimo volvió à insistir en lo mismo el referido año de 734. como todo así està justificado.

84. De esto se infiere, que nunca tuvo animo de ratificar su nula Profesion, ni puede presumirse tal cosa. Es consecuencia de Pignatel. n. 40. ibi: *Cum igitur ante, & post Professionem defectus voluntatis manifestatus fuerit, clare liquet, quod non Divini Spiritus afflatu ad dictam Professionem quis de venerit: unde nulla inducitur expressa, aut tacita Professionis ratificatio; quia cum ista præsumatur à taciturnitate quinquennali, post cujus spatium facultatem reclamandi S. Concilium denegat, hæc non militat in casu, quo semper quis animum suum aversum, & abhorrentem à Religione patefecerit.*

85. Mayormente quando el Concilio por el lapso de el quinquenio no induce verdadera ratificacion de la Profesion, si no solo la presume ratificada, ut idem Author ait n. 41. Y quando hai provanza manifesta, no tienen lugar las presumpciones: *Quia in claris non est locus conjecturis* ad rext. in leg. ille, aut ille §. cum in verbis ff. de legat. 3. & in leg. continuus §. cum ita ff. de V. O. Luego, constando de la continua displicencia del P. Ramirez ( sobre que tambien depusieron los 20. testigos, diciendo, que siempre le conocieron displicente, queixandose continuamente de la violencia, y sin manifestar un instante de gusto, y antes si publicando, que no era Religioso) no queda arvitrio para juzgar por presumpciones lo còtrario, Pignatel. n. 32 ibi. *Præsumptio enim legis cessat, dum constat ex clara, & expressa voluntate.* Rodrig. dict. q. 17. artic. 15.

EN QUE SE FUNDA POR OTROS MEDIOS, QUE nunca ha havido en el P. Ramirez, tacita Ratificación.

86. YA queda fundado, que la Profesion se hizo con miedo grave: y es tan fuerte este principio, que no permite que por solo el transcurso de el tiempo se induzca tacita ratificación; y para inducir la (aun haviendo cessado la causa de el miedo) es preciso, que se verifiquen actos positivos de libertad, y complacencia. Es literal doctrina de Pignatel. ubi supra n. 22. ibi: *Neque ulli exteriores positivi actus gesti fuerunt per Catharinam ad mens purgationem sufficientes. Imo sepius conquesta est de vi, & metu sibi illato, & super hoc reclamavit.* Et n. 32. ibi: *Imo dum constat de principio meticuloso, non inducitur purgatio metus, vel ratificatio Professionis ex sola temporis diuturnitate, & acquiescentia; sed requiritur quod metus probetur sublatas per actus contrarios positivos, & quod adhuc non duret causa metus.* Barbof. vot. 17. n. 168. P. Sanch. dict. lib. 5. cap. 3. n. 17. ibi: *Sed positivus proficendi per eos actus animus desideratur.*

87. Tan lexos está de haver hecho el P. Ramirez actos positivos de complacencia, y purgacion de el miedo, que antes bien constan las continuas reclamaciones, y protestas, así à los Prelados, como delante de los amigos: lo que prueba la continuacion de la violencia. Pignatel. n. 61. ibi: *Secundo si in dict. conventu expressè protestatus fuerit coram Superiore, Religiosis, amicis, de vi, ac metu sibi illatis à parentibus.* Y aun dice à el n. 32. que bastan las protestas, aunque sean clandestinas, ibi: *Atque ex istis protestationibus etiam probatur metus: etiam si fuerint clandestine.* Et n. 73. ibi: *Ceterum excluditur quævis præsumptio prætense ratificationis ex quarimonis, & reclamationibus.* Lo que prueba con varias decisiones de la Sagrada Rota, y desde el n. 100. profigue latamente la doctrina.

88. Prueba clara de su perpetua displicencia fue haverse mantenido casi siempre en su casa, lo que le permitian los Prelados por reconocer su violencia, y adersion à la Religion, y por contenerlo para que no intentara la nulidad: de forma, que en los 18 años, que passaron desde que Profeso, hasta que se suscitò el litigio, ni aun tres años cabales vivió en Convento: lo qual, y aun menos, basta para inferir su displicencia, y falta de contentimiento; pues aun basta para ello el acto de no comer en el Refectorio, y Messa comun, ni dormir en el Dormitorio. Optime Pignatel. n. 133. ibi: *Et fortius si concurrant plures, ac frequentes actus contrarii, nimirum si non comederit in mensa communi, non dormiverit in dormitorio: nam hi actus cum præse ferant expressum dissensum, faciunt cessare tacitum.*

89. No es tambien poca prueba lo que se ha justificado con cinco testigos, en orden à que el P. Ramirez nunca asistió à juntas de

Conventos, ni à Elecciones de Prelados; y aunque se mantuviesse con el Habito por todo el dicho tiempo, y fuesse en dos ocasiones Predicador Conventual (prescindiendo de que está justificado, que el primer año no Predicó Sermon alguno, y todo lo mas de él estuvo fuera de el Convento: y que en el otro año tampoco estuvo en la claustra) es constante, que ninguno de estos actos induce tacita ratificación, mayormente, habiéndose practicado las continuas reclamaciones, y protestas.

90. Prueballo Pignatel. n. 72. ibi: *Quia cum appareat, profitentem non habuisse animum profitendi, quamvis diu de tulerit habitum regularem, & in Professorum actibus se immiscuerit, non id circo assertam Professionem ratam habuit.* Y à el n. 76. ibi: *Neque obstat si fuerit elapsus quinquennium, quod susceperit Sacros Ordines, exercuerit actus Professorum, officium Lectoris, & c. Quia cum constet de assiduis querimoniis, reclamationibus, ac protestationibus extrajudicialibus ab ipso tam ante, quam post Professionem factis: utique ex his tacita Professio omnino exciuditur: & sic suffragari ad excludendum consensum à tacita Professione, non obstante susceptione Sacrorum Ordinum, & exercitio actuum, & officiorum Religionis, quantum cumque tempus post quinquennium elapsus fuerit, firmavit Rota.*

91. Confirmalo Sanchi, dict. disp. 37. n. 10. & 38. donde lo cfiende à un à las Prelacias, las que si el Religioso no puede dexar de admitir sin grave nota, y escándalo, dice, que las admita, sin que por esto se ratifique la Profesion: y prueba de ello es la que ofrecen los textos, in cap. cum causa, & in cap. cum ad nostram, & in cap. cum Magistrum, de electione. En que se declararon por nulas las elecciones de Prelacias: Porque no eran Profesores los electos Prelados.

92. Aun mas claro, y terminante Rodrig. dict. q. 17. art. 15. ibi: *Nec obstat quod per duos, & ultra annos gestavit Habitum, & fructus beneficii regularis perceperit, & cum fratribus vitam transegerit, ac se fratrem nominaverit; nam respondetur, quod hæc signa forte Professionis essent, si non adfuisset aliqua, vel una tantum protestatio; sed supponitur in casu, quod multe intervenerunt protestationes, que tollunt hanc tacitam Professionem: præterea ad tacitam Professionem inducendam per gestationem habitus, requiritur quod voluntarie accipiatur, ut in jure definitur, quod in nostro casu non contingit.*

93. Y quando por tales actos se induxera tacita ratificación, era necesario probar, que el que los hizo, sabia, que con ellos ratificaba la Profesion, ut dictum fuit supraz y debjan tambien hacerse con animo de obligarse, y de convalidarla. Pignatel. ubi supra n. 91. ibi: *Cum igitur Professio fuerit nulla, non inducitur ex actibus in Religione gestis ratificatio, nisi fiant à sciente nullitatem cum animo illam reddendi validam, & se cum effectu obligandi;* y añade, que es preciso, que intervenga nuevo consentimiento de la Religion, ibi: *Est in super necessarius novus consensus Religionis, que habuit noticiam dictæ nullitatis,*

*ratis, ut Professio nulla, deo possit tacite ratificata per supra dictos actus.*

94. Tiene el P. Ramirez en prueba de su nulidad, la comun voz, y fama de no haver sido verdadero Religioso, sobre que no solo deponen los testigos en la ultima general pregunta, sino que especificamente dicen ocho de ellos, que siempre han estado persuadidos, y tienen por sin duda, que no ha sido Religioso: lo qual es de mucha consideracion en este caso ex tradictis à Barbos. vgt. 17. n. 143. & vot. 77. n. 103.

95. Y ultimamente se prueba con su proprio juramento, que nunca ha tenido animo de ratificar la Profesion, segun la aurca doctina de Pignat. n. 107. *bi comprobatur item ex juramento ipsius irrita Professio, si per illud deponeret, nunquam voluntarie, ac libere suscepisse habitum, nec Professionem emisisse, & nunquam habuisse animum illam ratificandi per quoscumque actus à se gestos, & alias inducenses tacitam Professionem, & tacitam Professionis ratificationem, sed semper reclamasse ex meliori modo, quo potuit, tam durante quinquennio, quam illo elapso, cui juramento videtur iure periticoque standum.*

### §. IX.

## EN QUE SE DESVANECEN OTRAS OBJECCIONES.

96. **H**izele de contrario justificacion en la prueba, que se trato de hacer para obtener la restitution de el quinquenio (aunque despues no ha ratificado la otra parte, ni abonado sus testigos, como debio executar lo ex tradit. à Pignat. l. ubi supra n. 70. motivo bastante para que nada prueben) con siete testigos, todos Religiosos, subditos de quien los presentò, que fue el P. Provincial: y de ellos dicen quatro, que conocieron en las acciones exteriores, obras, y palabras (aunque no se especifican) que el P. Ramirez tomò el Habito, y Profeso con gusto, y contento. Otros dos dicen, que no reconocieron, que estuvièssè disgustado, y el otro depone de mera negativa, expresando que no sabe, ni oyò decir, que estuvièssè en la Religion con disgusto: de que quiere inferirse, que no intervino violencia, ni miedo exclusivo de el consentimiento.

97. Mucho se dilataria este papel, si se huviesse, de reflexionar sobre las implicaciones, y reparos, que contiene esta probanza, cotejada con lo que los mismos testigos depusieron en las repreguntas. Por esto se omitira mucho, que havia, que discurrir: nos pararemos en lo mas substancial; pero haciendo primero esta reflexa. Si estos testigos dixeran, que el P. Ramirez havia Professado violento, manifestaban, que à lo menos el Superior, que lo havia Professado, ò consentido en su Profesion, havia faltado a lo que previene la Bula de

de el Señor Clemente Octavo, de qua Anaclet. tit. de Regular. §. 3. n. 87. y que havia consentido en una violencia: y confesar esto los Religiosos de el mismo Orden, y en especial el segundo testigo, que entonces era Prelado, parece cosa dura: con que bien podrá decirse, que nada prueban sus dichos ex traditis à Math. de re crimin. controv. 68. n. 23. ibi: *Et sic quæ deponabant, in sui exonerationem redundabant, ob quod minime credendi erant.*

98. Mas prescindiendo de esto, se responde, que habiendo probanza contraria de el miedo, y violencia, se debe dar mas fee à sus testigos, que à los que deponen de la libertad, aunque estos excedan en numero. Pignat. dict. n. 70. ibi: *Minime obstantibus testibus, qui Professionem libere, ac sponte emissam fuisse testarentur. Pro tritum enim est, quod plus creditur duobus testibus affirmantibus de metu, quam mille assidentibus de spontanea voluntate.* Barbof. vot. 1. n. 84. ibi: *Cum ergo ex testium de positionibus notorie probetur metus in casu, & ad effectum de quo agitur, nihil obstant probationes alie, licet uberiores de enixa voluntate contrahendi, quia magis creditur duobus testibus de metu, quam mille de spontanea voluntate deponentibus.* Y aunque Sanch. de Matrim. lib. 4. disp. 27. n. 2. limite esta doctrina en el caso, que por la libre voluntad concurren algunas presumpciones: esto no nos perjudica; porque en este caso todas las que se encuentran son en favor de el miedo, y así corre la regla sin limitación: reflexion; que in terminis hizo Barbof. n. 87.

99. La razon de esto es; porque los que deponen de el miedo, pudieron percibir sensu corporeo lo que aseguran: no así los que dicen de libre voluntad, pues deponen de una cosa secreta, y referbada à el alma. Sanch. ubi supra n. 1. Barbof. dict. vot. 1. à n. 85. quien añade, que probado el miedo, los testigos, que dixeren de voluntad libre, son sospechosos de falsos. Por esto es comun resolucioa, que estando probado el miedo, es casi imposible probarse lo contrario. Barbof. dict. n. 84. ibi: *Quod metu probato, quasi impossibile sit probare contrarium.* Et vot. 16. n. 88. ibi: *Quia cum pro parte dicti Nicolai fuerit sufficienter probatus metus, difficile est, imo quasi impossibile probari contrarium.* Pignat. ubi supra n. 37. & 118. ibi: *Imo probato metu, impossibile esse contrarium probare.* Y añade, que hecha probanza de el miedo, todas las conjeturas contrarias, quedan con ella desvanecidas:

100. Mas: dicen los testigos, que conocieron el gusto, y contento en las acciones, y palabras; y aunque fuera cierto (que no se confiesa) que el P. Ramirez huviera hecho algunas demonstraciones, que indicaran alegría, no se inferia de esto el consentimiento. Pruebase: porque las señales de alegría, en el que executa violento un acto son sospechosas: la risa es fingida; y las palabras de contentamiento son la mas eficaz señal de el miedo mismo, segun elegantemente lo discurió Barbof. dict. vot. 1. à n. 107. ibi: *Unde rissus in ipso actu contrahenti, non est indicium consensus.* Et u. 108. ibi: *Quod etiam*  
per

per hec verba sponte facio, per metum passum tempore metus prolata, non purgatur metus, sed geminatur. Y continuando la doctrina hasta el n. 110. concluye: *Unde iura, & Doctores voluerunt, quod si apparent signa metus, non admitatur volens per letitiam similia probare etiam metum purgatum.*

101. Otros adminiculos se intentaron probar de contrario, en que los testigos no respondieron con formalidad, y aunque respondieran con ella, quedan ya desvanecidos. Y aunque se omite discorrir sobre otras variedades, ó impliaciones, no puede disimularse una, q̄ padecieron el segundo, y sexto testigos, pues habiendo sido preguntados, sobre si siendo Novicio el P. Ramirez visitó las casas de su Padre? Dice el segundo, que esto es una cosa impracticable en la Religion: y luego depone el sexto, que lo practicaba siempre, que familia la Comunidad; porque así era uso, y costumbre. Buen modo de ser impracticable, quando ya havia llegado à ser costumbre!

102. Ultimamente se arguye, que à los metros ha conseguido el Conyento poner el pleito dudoso; es así, que en caso de duda se debe determinar por la Religion, y no por la nulidad: ergo. Responde negando la mayor, y la menor. Niega se la mayor, porque no qualquier leve reparo, que facilmente se evaquá, no el dicho de uno, ó mas testigos, que de monon, ó por una ligera persuacion depusieron, y están convencidos con otros, que les exceden, y aun con sus mismas variedades; y no por una alegacion, que parezca fundada, sin haver en que se funde, se constituye un pleito dudoso, pues para ser verdadera duda, es menester poner las cosas en tal equilibrio, que absolutamente el animo de el Juez (que debe seguir lo mas probable) no se resuelva à determinar, à que parte se incline; porque ambas las halla con igual fundamento. Así lo explicó el P. Sanch. in Summ. lib. 1. cap. 9. n. 2. ibi: *Dubium est, quando intellectus pendet in equilibrio, in neutram partem potius inclinans.* Quien confesará tal cosa en este Pleito?

103. Niega se la menor; porque es constante, q̄ en caso de duda, se debe determinar por la nulidad, y contra la Religion. Es doctrina de Pignat. n. 75. ibi: *Quin etiam si vereremur in dubiis, dum agitur de Professione emissa per vim, & metum, adhuc illa existimanda est potius nulla, quam valida, cum Deus sibi milites eligat voluntarios, ut ait Rot. Et n. 135. ibi: Non obstat vulgaris regula, quod in dubio Professio sit sustinenda; quia in his casibus non sumus in dubio, sed in claris; & regula procedit quando dubitatur de validitate ex alia causa, quam ex defectu consensus, quo stante, facienda est semper interpretatio pro libertate personae, ut respondit Rot. Et n. 157. ibi: *Quae omnia facilius videntur admitenda quando agitur de Professione coacta, quo casu servandum potius est libertati profitentis, quam servituti ad servitorem Religionis, ut censuit Rot.**

104. Sigue este dictamen el Cardenal de Luca de Regular. lib. 43. n. 13. ibi: *Ac etiam ponderabam, quod scilicet in hac materia in dubio*

29.

*dabio pro invaliditate potius, quam pro validitate respondendum videtur, quoniam quando Religiosus constituit in animo redire ad seculum, ac non permanere in eo statu, perniciosum videtur illum inditum retinere: sed ut quoties probabile dubium de saper cadat, non ad comordicus insistendum sit, sed potius in dubio iudicandum pro egressu, ex ejusdem Religionis bono publico.*

105. Lo mismo fentió en punto de matrimonio Barbof. dict. vot. 1. à n. 137. ibi: *Unde licet in dubio semper pro legitimitate matrimonii pronuntiandum sit: etiam si cõmunis opinio sit in contrarium: nihilominus tamen matrimonium metu se celebratum non est favore dignum, neque pro ejus validitate. In dubio pronuntiandum.* Esto lo repite en el vot. 16. n. 95: y lo afianza con una decisíon de la Rota:

## II. NULIDAD.

PORQUE HUVO DEFECTO EN EL AÑO DE  
Noviciado.

### §. ÚNICO.

PRUEBASE LA INTERRUPCION, QUE CONTUVO

106. **C**Onsta de el pleito, que fatigado el animo de el P. Ramirez de batallar con tanta violencia, se determinó dos veces en el año de Noviciado à quitarse el Habito, como con efecto se lo quitó con determinacion de salirse de el Convento, y dexar la Religion: manteniéndose de esta forma, en la primera ocasion; mas de dos horas, y media: y en la segunda, mas de una hora.

107. Para prueba de la nulidad, que esto influye, supongo con el Concilio Tridentino sess. 25. de regular. cap. 15. y con Sanch. in summ. lib. 5. cap. 4. y Anaclet. tit. de regular. §. 3. que el año de Noviciado debe ser integro, continuo, y completo de momento, ad momentum; de tal forma, que una leve falta, que se halle, de una, de media, y aun de un quarto de hora, annula la Profesion. Lo mismo sucede, si el Noviciado se interrumpe, pues para Profesar entonces validamente, es menester comenzarle de nuevo: y assi, aunque, por pocos dias, y aun horas, el Novicio se salga de el Convento sin licencia de el Prelado (porque si sale con ella, no interrumpe) y despues arrepintiéndose de lo hecho, vuelve à el Convento, debe de nuevo comenzar el Noviciado: en todo lo qual generalmente convienen Canonistas, y Moralistas.

108. La dificultad està en averiguar, si el hecho solo de quitarse el Habito con animo deliberado de dexar la Religion, sin llegar à salir de el Convento, interrumpe el Noviciado? Et respondendum videtur, que lo interrumpe; porque el motivo de causar interrupcion la material salida de el Convento, es porque en aquel intermedio se diversifican las costumbres, y no experimenta el Novicio perfectamente el rigor de la Regla, en que es de substancia la continua-

cion inomentanea. Anaclet. ubi supra in 104. ibi: *Quia propter intermissionem diversificantur mores, & opera hominum: simulque certum est, longe gravior esse rigorem, & asperitatem ordinis per annum totam continuum, quam per interpolatum experiri, sicut discipulus est per 40. dies continuos, quam interpolatos, seu in interruptos jejunare, indeque consequenter inferunt, Novitium ad tempus discedentem, ac de novo redeuntem regulam, & rigorem ejus perfecte non experiri?*

109. La misma razon parece hallarse en el que se quita el Habito, y está algun tiempo sin él, con el animo de dexar el Convento; pues por entonces, ni continua en las mismas costumbres, ni experimenta, ni practica los rigores de la regla: ni por entonces se conserva; ni determina conservarle bajo de la obediencia de el Prelado, la q̄ es tan precissa en todo el discurso de el año, que aunque el Novicio no tenga obligacion à experimentar especificamente todas las asperezas de la Religión; debe à el menos experimentarlas in genere, manteniéndose bajo de la obediencia de el Prelado. Pignat. ubi sup. n. 10. ibi: *Quia jure cautum non reperitur, ut Novitius probare debeat omnes asperitates Religionis in specie; unde satis est ut illas probet in genere, agendo per annum sub obedientia Prelati.* Y por esto el Novicio, que sale de el Convento con licencia de el Superior, no interrumpe; porque estando fuera con licencia suya, está debajo de su obediencia, y se reputa como si estuviera en el Monasterio. Anaclet. ubi sup. n. 107.

110. Mas: requierele, que el año de Noviciado sea continuo, para que se verifique la constancia, y perseverancia de el Novicio: y esta no hai duda, que falta, quando se determina à dexar la Religión, y llega à el año proximo de quitarse el Habito. Suar. de Rel. tom. 3. l. 5. cap. 15. n. 6. ibi: *Unde quod Navarr. ait, annum interrumpi per exitum trium, vel quatuor dierum, e Monasterio sine licentia Superioris, si intelligatur de exitu totali; id est animo non redeundi, & dimisso habitu, non solum verum est, sed etiam sine temporis limitatione fuisse asserendum, quia actus ipse per se sufficit, & moraliter interrumpit perseverantiam, & constantiam, propter quam continuitas in probatione postulatur.*

111. Es tan grave la nulidad de defecto en el Noviciado, q̄ no puede ratificarse, ni por estár muchos años en la Religión, ni por otro qualquier acto. Pignat. n. 111. ibi: *Demum nihil faciunt in contrarium adducta pro inducenda tacita ratificatione dictæ Professionis; quia defectus legitimi Novitatus, quem ad modum reddit nullam expressam Professionem, et fortius tacitam.* Luego no por uno solo, sino por dos titulos, fue nula la Profesion de el P. Ramirez, el que nunca ha sido, ni es verdadero Religioso.

Ex his se espera, que se declare por nula la dicha Profesion: sujetando todo lo referido à la correccion de la Sanea Iglesia Catholica Romana, y à el mejor sentir de los Doctos. Sevilla, y Noviembre 8. de 1736.

Lic. Don Francisco Joseph  
Mastrucio de Texada.

**E**N vista del precedente Informe, formado, y firmado por el Sr. Lic. D. Francisco Joseph Mastrucio de Texadá, nuestro Compañero en que prueba con la solidez, erudicion, y destreza, que son notorias; haver sido nula la Profesion, q̄ emitió el P. Fr. Juan Ramirez; y de los fundamentos con que persuade el expreso assumpto, doctrinas, y consideraciones legales con que lo exhorna; Nos parece ser su pretension mui justificada; y que es mui claro el derecho, q̄ à dicho P. Ramirez ásisite para que su aserta Profesion se declare nula. Y así lo sentimos, salvo meliori. Sevilla, y Noviembre 14. de 1736.

Doct. D. Alvaro Coronel.

Lic. D. Alonso Begines  
de los Rios.

Lic. D. Juan Perez  
Huelva.

Lic. D. Domingo Vicente  
Suarez.

**D**E orden de quien puede mandarme, he dado una vista à esta Alegacion; y debo decir, que, à lo q̄ alcanza el encogido compas de mi inteligencia, es elegante, es docta, y tan copiosa, y llena, que no dexa, que retocar. En lo substancial de su intencion, y assumpto està gravemente fundada sobre el medio de la involuntariedad, y coaccion, q̄ salta à los ojos con evidencia; sin que sea menester estirar probabilidades, y parvedades de materia en la continuacion del tiempo de Noviciado, que caben, sin moral interrupcion, segun Lefsió, y graves Doctores. Yo he deseado, algunas veces, ver practico en los Señores Jueces, y Rmos. Superiores de las Sagradas Ordenes Religiosas el espíritu del que dixo *Ad Duodesim: numquid, O vos valis abire? (S. Juan c. 6.)* Y que enterados de lo que notó el grande Augustino sobre el *Vir sanus ferri? Dicho de Christo Sr. N. al Paralytico; que qui sanat omnem languidum, non sanat indurum,* no se empuen en ofrecer à Dios holocaustos no medulados. Soi, pues, de sentir, que en fuerza de lo contenido en esta alegacion puede procederse à la Dimissoria, y Declaratoria de la Nulidad de Profesion; salvo meliori. Y lo firmé en esta Casa de la Compañia de Jesus de Sevilla en 18. de Noviembre de 1736.

Nicolás de Estrada.

**H**Aviendo recibido la honra de la remision de estos papeles; he logrado summo gusto, y complacencia en leerlos, pues à mas de la grande erudicion, y fundamentales doctrinas, con que prueba su aserto el Author del Memorial, satisface en todo à algunos escrúpulos, que pudiera tener en darte por nula la Profesion Religiosa, por sola la violencia inducida por un Padre, que siempre desea el mayor bien de su hijo; pero como en materia de estados favorecen tanto los Authores, y Decretos Conciliares la libertad, pues no basta, que sea simpliciter libre el Acto para su validacion; y para su nulidad, es bastante en todo derecho, que sea involuntario solo secundum quid;

maxi-

maxime en el matrimonio carnal, y espiritual, que es la Profesión Religiosa; siento, q̄ la nulidad, que se pretende esta abundantísimamente probada, tam ab intrinseco, quam ab extrinseco por las subscripciones del Memorial, que son de los mas excelentes Avogados de esta Ciudad; y la del M. R. P. M. Nicolás de Estrada, de la Ilustre Compañia de Jesus, con cuyo parecer me conformo en todo, y por todo. Así lo siento, y afirmo en este Convento de N. Sra. del Populo de Descalzos de N. P. S. Augustin de la Ciudad de Sevilla, en 24. dias del mes de Noviembre de 1736.

Fr. Pedro de San Joseph.  
Lect. Jubil. y Difin.

Visto este eloquentísimo Defensorio, solo quedan admiraciones à mi respecto; pues no pudiendo el desaliño de mi pluma concurrir à la immortal estatua de su erudicion, sirve mi obediencia con esmeradas atenciones: porq̄ vista la eficaz, solida, fundamental comprobacion de los alegatos, en todo abunda de sentencias, eloquente admira; y sin buscar afectacion en el decir, instruye como Geronymio, destruye como Lactancio, y enseña como Augustino: con que es mas digna (en mi sentir) del elogio la alegada doctrina, que la de Claudiano Mamerto; Presbytero Vienense, en pluma de Sydonio: *Instruit, ut Hieronymus, destruit, ut Lactancius, astringit, ut Augustinus.* (Sydonius lib. 4. Epist. 2.)

Así, pues, venerando la bien fundada nulidad de Habito, solo digo, que se cahe de su peso. Cayósele la Capa à el Profeta Elias, y la levantó Elisèo: *Levavit pallium Elie, quod ceciderat ei:* (4. Reg. V. 13.) Donde el vulgato dixo *levavit*, traslada el Hebreo *elevavit*: Aquel Santo Habito en los hombros de Elias estaba levantado; fuera de ellos se havia cahido (dixolo el texto) *quod ceciderat*: levantóse el Discipulo, y vistióse con él, y esse vestir aquel doblado espiritu, fue elevacion de el cahido Habito: *elevavit*: De que se infiere, que los Habitros Santos en unos cahen, en otros se elevan. Quando el Habito Religioso viste hombres violentos à el estado, está cahido, quando viste hombres de espiritu, está elevado. Como, pues, podrá andar el Santo Habito, sino cahido, y arrastrado en quien con violencia le ha vestido? Luego calificada, como está, tan eruditamente la violencia, se le cahe de los hombros la Religiosa vestidura al P. Fr. Juan Ramirez. Por lo que soi de sentir; que para mayor Gloria, y honra de Dios, y de la Religion, será muy justa la dimision: así lo siento (salvo meliori) en vista de la declarada nulidad. Y lo firmé en este Real Convento de Santa Justa, y Rufina, de el Orden de la Santísima Trinidad, de Redemptores Calzados, de la Ciudad de Sevilla en 3. de Diciembre de 1736.

Lect. Jub. Fr. Hermenegildo  
de Leon.